



Capítulo 1366

Definición de Talento

Después de guardar el anillo de almacenamiento de Huang Xiao Li, Tian Yang fue tras Kulas, que lo estaba esperando en la distancia.

"¿Qué encontraste en el suelo?", le preguntó Kulas con curiosidad.

"Un propósito", respondió con voz fría.

Al ver su expresión seria, Kulas no hizo más preguntas.

En cambio, Tian Yang pidió más información sobre el cementerio del Inmortal.

"Cuéntame más sobre el cementerio de este Inmortal".

Kulas asintió y compartió su conocimiento: "El nombre oficial del cementerio de los Inmortales es Tumba de Han Zexian. Han Zexian fue uno de los Inmortales Dorados más importantes, pero desapareció hace unos 30.000 años".

Los Nueve Clanes Inmortales finalmente descubrieron que lo habían visto por última vez en este Continente Desolado y pasaron los últimos mil años buscándolo. Al final, solo encontraron la entrada a una tumba sellada.

En la puerta de la tumba había una pista que indicaba la presencia del Colosal. Tras eliminarlo, se liberó el sello de la tumba.

Tian Yang se tomó un momento para digerir la información antes de preguntar: «Los Nueve Clanes Inmortales debieron de gastar una cantidad inmensa de recursos para enfrentarse al Colosal, ya que les llevó medio año de lucha constante derrotarlo. ¿De verdad permiten la entrada a todos? Suena un poco sospechoso».

Ni siquiera los Nueve Clanes Inmortales se atreverían a ser tan egoístas. Si esta fuera una tumba cualquiera, habrían podido hacerlo, pero Han Zexian no era un cultivador cualquiera. Fue el primer cultivador en alcanzar el nivel Inmortal Dorado y contribuyó enormemente al avance del cultivo.



Era una figura pública que compartió su experiencia y conocimiento con todo el mundo posible. Si los Nueve Clanes Inmortales se atrevieran a tomar su tumba, imagínate cómo reaccionaría el mundo.

"Han Zexian..." murmuró Tian Yang.

Había oído ese nombre varias veces durante las conferencias en la secta, pero nunca le había importado demasiado.

Sin embargo, hay una condición para hacer pública la tumba. Los Nueve Clanes Inmortales podrán enviar a su gente primero, y nadie podrá entrar durante los primeros siete días. Una vez transcurridos estos siete días, será una batalla campal.

—Pero el sepulcro se abrirá dentro de dos días, así que todavía faltan nueve días para que podamos entrar.

—En efecto. Vine temprano para presenciar la apertura de la tumba.
—Kulas asintió.

Unos minutos después, se encontraron con una bestia mágica en el reino del Emperador Espiritual.

"No te preocupes, lo tengo todo bajo control."

Kulas atacó repentinamente a la bestia mágica sin dudarlo. Blandiendo dos guanteletes en sus puños, asestó un poderoso puñetazo, impactando a la bestia mágica directamente entre los ojos y matándola de un solo golpe.

¿Es un Emperador Espiritual a esa edad?! ¡Debe ser un genio de una secta renombrada! Tian Yang se sorprendió enormemente.

No era de extrañar que no pudiera sentir el cultivo de Kulas.

"Mientras no nos encontremos con ningún Soberano Espiritual o superior, me desharé de ellos", dijo Kulas, mientras se quitaba los guanteletes.

"¿Cuántos años tienes?" preguntó Tian Yang con curiosidad.

"Tengo 20 años", dijo con calma.

"..."

Tian Yang se quedó sin palabras. Kulas tenía la mitad de su edad, pero ya se había convertido en un Emperador Espiritual. La diferencia de talento entre ellos era tan grande que ni siquiera quería pensarlo.



A sus 20 años, Tian Yang era apenas un aprendiz espiritual. Aunque probablemente comenzó a cultivar mucho más tarde que Kulas, no habría supuesto ninguna diferencia. Incluso si Tian Yang hubiera comenzado al momento de su nacimiento, aún no sería un Emperador Espiritual.

Kulas vio la mirada de derrota en el rostro de Tian Yang y sonrió: "El talento no lo es todo en este mundo".

Tian Yang lo miró y se burló: "Eso es fácil de decir para alguien tan talentoso como tú".

Kulas negó con la cabeza y dijo: «Aunque pueda parecer talentoso a tus ojos, hay innumerables genios más talentosos que yo. Si me preguntas qué creo que es más importante que el talento, diría que el destino de uno».

"Por muy talentoso que uno sea, si no está destinado a alcanzar grandes cosas, ¿de qué sirve ese talento? Innumerables genios superiores a mí han perecido, antes de siquiera tener la oportunidad de florecer."

¿De qué sirve el destino si no tienes talento? Seguirías viviendo como una hormiga impotente.

Kulas sonrió y dijo: «Esa es la cuestión: no sabes lo que te depara el destino hasta que sucede. Aunque nazcas sin talento, ¿quién dice que no lo adquirirás en el futuro?».

"¿Adquirir talentos? ¡Eso es una tontería!", se burló Tian Yang.

No sé cuál sea tu definición de talento, pero el talento no es inamovible. Existen innumerables tesoros y técnicas míticas que pueden convertir a alguien común en un dragón de la noche a la mañana.

"..."

Tian Yang no pudo negar las palabras de Kulas.

Kulas continuó de repente: "¿Por qué crees que existen lugares como el Cementerio de los Inmortales? ¿Para que los ricos se enriquezcan aún más? ¿Para que los talentosos se vuelvan aún más poderosos? Si bien eso es posible y sucede constantemente, creo que su principal propósito es atraer al que tiene el destino más fuerte".



"Quién sabe, tal vez adquieras el legado de Han Zexian y te conviertas en un dragón".

"Sí, claro."

Kulas lo miró con una sonrisa profunda y dijo: "Dicho esto, creo que ya tienes bastante talento".

"¿Yo? ¿Talentoso? ¡Ja! ¡Es el chiste más gracioso que he escuchado en toda la década!"

Ser capaz de sobrevivir también es un talento. A simple vista, puedo decir que has enfrentado innumerables situaciones de vida o muerte, más que nadie que conozco. A pesar de tener menos talento que esos genios que conozco, has logrado sobrevivir tanto tiempo. Si eso no es un talento, no sé qué lo es.

¿A eso le llamas talento? Si es así, preferiría no tenerlos. ¿De qué sirve si sigo sobreviviendo a duras penas como un mendigo? A eso se le llama simplemente luchar.

"Supongo que no será fácil hacerte cambiar de opinión, pero estoy seguro de que con el tiempo comprenderás la verdad". Kulas rió con ganas.

—Qué tipo más raro... —Tian Yang meneó la cabeza para sus adentros.